

sobresalen los cultivos de secano, a base de cereal y alfalfa, solo roto por algún escasísimo soto ribereño y pino piñonero. Iremos rodeando el complejo lagunar de carácter salino, alejándonos durante unos kilómetros hacia el SE, donde han aparecido restos romanos y pizarras con inscripciones. Llegaremos a un otero con una vista espectacular de la Laguna Grande.



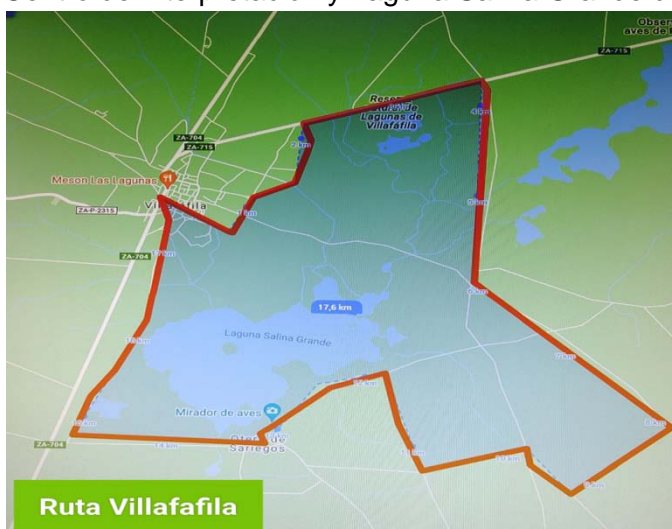
Siguiendo por su delimitación llegaremos al observatorio y pueblo Otero de Sariegos, pueblo completamente abandonado, pero con edificios en pie, incluyendo la iglesia de San Martín de Tours y donde se asienta el mejor mirador para el avistamiento de aves de la laguna y donde podemos apreciar una arquitectura muy peculiar, la del adobe, que presenta en los palomares su máximo exponente.



Desde allí, dejando a la izquierda la carretera de Otero y por tierra lagunar, enlazaremos con un camino que nos llevará hasta el pueblo, finalizando la ruta con la llegada al pueblo.

LAGUNAS DE VILLAFÁFILA

Ruta circular y muy fácil, casi completamente llana y en su recorrido visitaremos el Centro de Interpretación y Laguna Salina Grande de Villafáfila.



De la historia de Villafáfila destacaremos que tuvo asentamientos humanos ya en el Paleolítico con industrias achelenses, vasos del Bronce y restos de la Edad del Hierro en las cercanías de las Lagunas. El descubrimiento del Tesorillo visigodo y la buena organización altomedieval en la explotación salinera indican continuidad en la ocupación del espacio, cuya población se incrementa en el

siglo IX con la llegada de mozárabes y gentes del norte, Villafáfila se convirtió en el centro de la Lampreana, aumentando el número de aldeas.

A finales del siglo XIX mantenía aún tres parroquias en su territorio, con numerosos lugares despoblados por crisis demográficas y desinterés por la explotación salinera

Comenzamos la ruta por diferentes calles del pueblo y a 2,5 Kms. nos encontraremos con el Centro de Interpretación. y Parque de Fauna que visitaremos. El Centro está ubicado en la carretera de unión entre Villafáfila y Villalpando, en su aspecto externo reproduce al elemento más significativo de la arquitectura popular de la zona, el palomar. En el interior nos encontraremos con recursos expositivos y audiovisuales que nos informan sobre las características de la Reserva, dando a comprender el funcionamiento de los distintos procesos naturales que se desarrollan en ella.



La entrada al Centro se dedica a la información general donde a través de las cristaleras se observan algunos elementos los distintos paneles de la exposición. En el patio nos encontraremos la maqueta de la Reserva, ruedas de molino y una reproducción de un ánsar común.

Al entrar en el edificio se ofrece información personalizada en recepción y es posible en la tienda verde adquirir productos y publicaciones de la zona como alquilar prismáticos.

Dentro del Centro nos ofrece una visión de la larga historia de la zona. Una historia de transformaciones que se remontan a millones de años de antigüedad y en que, hace escasos milenios, aparece la especie humana, que introduce nuevos cambios en el paisaje. Algunas piezas arqueológicas en una vitrina dan fe del paso de distintas culturas por la comarca, hasta llegar al día de hoy. Se observan multitud de especies de aves.

El clima y otras condiciones físicas, como la salinidad de las aguas, configuran hoy un medio de características muy especiales, que se reflejan en los marcados cambios estacionales.

La visión de la Reserva en las distintas épocas del año plasma los contrastes entre el frío invernal y la alta temperatura estival que provoca la desecación de las lagunas, lo que supone limitaciones para la vida. Las especies que viven aquí han de estar bien adaptadas a estas duras condiciones. Avutardas (la mayor concentración mundial con cerca de 3000 ejemplares) y otras especies esteparias, liebres, ánsares y limícolas, entre otras, nos desvelan los secretos de su dura y apasionante existencia.

Como recopilación de esta gran riqueza, un enorme mural muestra las especies más representativas, a través de fotografías, imágenes virtuales y reclamo de aves. Junto a ellas una pirámide ordenada esta diversidad de seres vivos, según el medio y la posición trófica que ocupan.

Pero no todas las aves permanecen aquí durante todo el año. Unas vienen y otras se van, dependiendo de las estaciones y de los recursos alimenticios presentes en

lagunas y estepas. Un mapa de migraciones muestra la abundancia de las distintas especies y rutas seguidas en su viaje anual. Se ilustran también los métodos de estudio de estos largos viajes, en definitiva, cómo la Reserva es un lugar de importancia internacional para las aves. Para conocerla, un punto informativo interactivo, con pantalla táctil, imágenes y sonido, permite recorrer los itinerarios que mejor describen la Reserva así como obtener información adicional sobre lo más destacado de este espacio.

Cuenta con una sala, con gran pantalla, donde se ve en vivo una de las isleta de una de las lagunas y otra con una proyección con acontecimientos de la Reserva.

En la parte alta del Centro, se incluyen elementos para la identificación de las aves, así como algunos datos sobre la arquitectura de palomares y su importancia para la fauna silvestre. El Centro es asimismo un gigantesco palomar vivo ya que está dotado de más de 400 nidales para palomas, el interior de estos nidales es accesible para el visitante a través de unas mirillas por las que se puede observar, sin ser visto. También se encuentra una terraza desde donde se obtiene una gran visión del Parque de Fauna y de gran parte de las lagunas.

El Centro se complementa con el Parque de Fauna, que se extiende sobre 23 Has. de terreno y recrea principalmente el ecosistema lagunar. Está formado por tres lagunas artificiales recorridas por un sendero en el que están dispuestos ocho observatorios, que permiten contemplar de cerca e identificar a las aves acuáticas presentes en sus lagunas.

Estos observatorios han sido edificados siguiendo la tipología típica constructiva de los palomares existentes en la zona igual que el Centro.

Durante el recorrido por el sendero encontraremos paneles informativos, podremos ver una de las barcas que se uso para la caza en las lagunas, hay una zona donde habilitada con mesas.

La visita al Parque de Fauna, se hace obligada para conocer más de cerca las distintas especies y procesos que tienen lugar en el entorno, se articula con un recorrido que pasa por los distintos puntos de observación proporcionando al visitante la posibilidad de acercarse a los ecosistemas lagunares.

Ahora en marzo es el inicio de la llegada de los cernícalos primilla, el cuchara común y es la época de paso primaveral de gran cantidad de limícolas: correlimos, archibebes, chorlitejo, andarríos, etc... También es el comienzo de la época de celo de las avutardas



A continuación reiniciaremos la ruta por caminos de concentración disfrutando de un paisaje caracterizado por una suave orografía, con escasas pendientes y amplios horizontes, donde